



SERIE
MEMORIAS
IDEP

Historias que hacen Historia

Memorias del Simposio
sobre la Enseñanza de la Historia

Ana Rita Roza Suárez, María Rengifo Demarchi, Patricia Reyes, Ángela María Velasco Beltrán, Carlos Alberto Abril Martínez, Flor Ángela Castellanos Durán, Natalia Pinilla, Ingrid Yisela Calderón Rodríguez, Luz Aracely Rodríguez Hernández, Margoth Barrantes Clavijo, Gloria Bermúdez Barrera, Orlando García Benítez, Bernardo Amaya Arias, Francis Guiomar Córdoba, Nelson E. Borda Leal, Yised Martínez Cabrera, Alejandro Hernández Neira, Claudia Marcela Castillo Jiménez, Margoth Arzila Ariza, Wilson Torres.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANA

SERIE
MEMORIAS
IDEP



Historias que hacen Historia

**Memorias del Simposio
sobre la Enseñanza de la Historia**

Historias que hacen Historia

Memorias del Simposio sobre la Enseñanza de la Historia

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

© Autores

Ana Rita Rozo Suárez
María Rengifo Demarchi
Patricia Reyes
Ángela María Velasco Beltrán
Carlos Alberto Abril Martínez
Flor Ángela Castellanos Durán
Natalia Pinilla
Ingrid Yisela Calderón Rodríguez
Luz Aracely Rodríguez Hernández
Margoth Barrantes Clavijo
Gloria Bermúdez Barrera
Orlando García Benítez
Bernardo Amaya Arias
Francis Guiomar Córdoba
Nelson E. Borda Leal
Yised Martínez Cabrera
Alejandro Hernández Neira
Claudia Marcela Castillo Jiménez
Margoth Ardila Ariza
Wilson Torres

© IDEP

Directora General
Subdirector Académico
Subdirector Administrativo y Financiero
Asesor de Dirección
Coordinadora Editorial
Editor
Coordinadora Académica del proyecto

Nancy Martínez Álvarez
Paulo Alberto Molina Bolívar
Carlos Andrés Prieto Olarte
Fernando Antonio Rincón Trujillo
Diana María Prada Romero
Manuel Francisco Caicedo Ruiz
Ruth Amanda Cortés Salcedo

© OEI

Director
Coordinadora del IDIE

Angel Martín Peccis
Mireya González Lara

Libro ISBN
Primera edición

978-958-8780-02-3
Año 2012

Diseño y diagramación
Impresión

Editorial Jotamar Ltda.
Subdirección Imprenta Distrital - DDDI

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
Av. Dorado No. 66 - 63, piso 1 y 3
Tels.: (571) 324 1267 / 68 - 324 1000, exts. 9001 - 9012
Bogotá, D.C. Colombia
www.idep.edu.co - idep@idep.edu.co

Este libro se podrá reproducir y traducir total y parcialmente siempre que se indique la fuente y no se utilice para fines lucrativos.

Impreso en Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
Historias que hacen Historia <i>Ruth Amanda Cortés Salcedo</i>	
CAPÍTULO 1. LAS CIENCIAS SOCIALES MÁS ALLÁ DEL AULA	19
Caminando la Historia	19
<i>Ana Rita Rozo</i>	
La inclusión y la equidad en la escuela	24
<i>María Rengifo Demarchi</i>	
Fortaleciendo proyectos de vida	29
<i>Patricia Reyes</i>	
CAPÍTULO 2. DESARROLLO DEL PENSAMIENTO HISTÓRICO	33
Enseñar a pensar históricamente <i>Un compromiso del docente de ciencias sociales</i>	33
<i>Ángela María Velasco Beltrán</i>	
Desarrollo del pensamiento histórico. Yo soy, yo vengo, yo voy <i>(Una propuesta de construcción de pensamiento</i> <i>histórico para estudiantes de ciclo 4)</i>	39
<i>Carlos Abril</i>	

Estrategias didácticas en la enseñanza de la historia y la geografía
(Una manera de despertar el deseo de conocimiento de forma interdisciplinar)46
Flor Ángela Castellanos Durán

El Periódico histórico61
Natalia Pinilla

CAPÍTULO 3. HISTORIAS DE VIDA Y SU LUGAR EN LA ENSEÑANZA..... 67

El papel liberador del maestro en la sociedad actual.....67
Ingrid Yisela Calderón Rodríguez

La vida como obra de arte y búsqueda de orientación histórica
(Una propuesta de orientación vocacional y/o profesional en el colegio San Cristóbal Sur).....74
Luz Aracely Hernández

Memorias que abren caminos80
Margoth Barrantes

CAPÍTULO 4. REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES..... 87

De la historia escolar tradicional a la historia
de la reconstrucción de la memoria colectiva.....87
Gloria Bermúdez Barrera

Sobre la necesidad de un modelo pedagógico
dialógico e interestructurante y la articulación disciplinaria98
Orlando García Benítez

CAPÍTULO 5. DIDÁCTICA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES..... 105

Formación ciudadana desde la historia de Bogotá.
Leyendo la ciudad, una experiencia pedagógica105
Bernardo Amaya Arias

Aprendiendo historia e investigando con las nuevas tecnologías	112
<i>Francis Guiomar Córdoba M.</i>	
En torno al entorno: elemento para la enseñanza de las ciencias sociales <i>Construyendo Historia de las historias...</i>	120
<i>Néilson E. Borda Leal</i>	
Nuevas historias, realidades y oportunidades en la construcción de las ciencias sociales	128
<i>Yised Martínez Cabrera</i>	
CAPÍTULO 6. MEMORIA E HISTORIA RECIENTE EN EL CURRÍCULO	135
¿Memoria o memorias?	135
<i>Alejandro Neira</i>	
La enseñanza de la historia reciente un debate pendiente, en las ciencias sociales escolares en Colombia <i>(Reflexión sobre la inclusión de la toma y retoma del Palacio de Justicia en el currículo escolar)</i>	141
<i>Claudia Marcela Castillo Jiménez</i>	
Historia, memoria y subjetividades políticas en la cátedra de economía y política	148
<i>Margoth Ardila Ariza</i>	
La necesidad de sembrar los campos intelectual y pedagógico de la educación	153
<i>Wilson Torres</i>	



PRESENTACIÓN

Durante el año 2010, a través del convenio entre el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, y el IDIE, de la Organización de Estados Iberoamericanos, OEI, se desarrolló el diplomado “Enseñanza de la Historia en el Marco del Bicentenario”, el cual incluyó la realización del simposio “Historias que hacen Historia”, con la participación de un número importante de maestras y maestros de Bogotá. En este evento se instalaron seis mesas de trabajo sobre diferentes perspectivas en la enseñanza de la historia, contando cada una con la valiosa participación de las y los docentes, quienes, además, se comprometieron con la presentación de ponencias acerca de las distintas perspectivas.

Merced a ellas y al convenio mencionado, el IDEP presenta a la comunidad magisterial de Bogotá, del país y de Iberoamérica, el libro *Historias que hacen Historia*, cuyo subtítulo es “Memorias del Simposio sobre la Enseñanza de la Historia”. El texto incluye temas re tomados de experiencias vivenciales de las maestras y los maestros en el aula, relacionados con el pensamiento histórico, las teorías de la historia, didáctica de la enseñanza, el encuentro de la historia con las ciencias sociales y aspectos académico-curriculares sobre el tema. Por lo tanto, el lector encontrará en estos escritos valiosa información sobre cuestiones relativas a la historia, que no sólo dan cuenta de épocas pretéritas sino que, desde allí, enlazan con la historia reciente de Colombia, colocando en evidencia los problemas no resueltos de nuestra construcción como Estado y Nación a lo largo de dos siglos de independencia política.

Sin duda, las comunidades académicas podrán encontrar en este libro enfoques e interpretaciones sugerentes sobre la nacionalidad y su ejercicio a lo largo del tiempo. En tal sentido, además, tiene como importante valor agregado, académico y disciplinar-histórico, la capacidad de generar en estudiantes y docentes un diálogo-reflexión acerca de la importancia de la historia dentro de las ciencias sociales, lo cual equivale a examinar la interrelación estructural entre esas disciplinas. Así, todas las cuestiones aquí planteadas

tienen la pretensión de alcanzar una nueva mentalidad ciudadana y de identidad nacional, que anime el deseo de continuar la batalla intelectual, política y cultural -cuyos antecedentes se instalan en los anteriores siglos- para la construcción de un Estado-Nación verdaderamente soberano.

Este es el mensaje que las profesoras y profesores, autores de las ponencias que recoge este libro, dejan a disposición de la comunidad académica de Bogotá y del país. Para el IDEP, apoyar iniciativas de los maestros y las maestras que incursionan en la investigación y la innovación desde su experiencia pedagógica, es un compromiso con la educación. Sólo nos queda esperar que los resultados del proceso, plasmados en el libro *Historias que hace historia*, contribuyan al trabajo que día a día se realiza en las aulas y que permitan seguir haciendo historia...

Nancy Martínez Álvarez
Directora IDEP

INTRODUCCIÓN

Historias que hacen Historia

Ruth Amanda Cortes Salcedo¹

La importancia de las alianzas en un mundo que ha individualizado los esfuerzos de las instituciones y de los sujetos se ha hecho evidente en el convenio de tres entidades que comparten un interés común por la formación docente: la SED desde la política sectorial, la OEI desde la Cooperación Internacional y el IDEP desde la investigación educativa.

Una de las funciones del IDEP es promover las experiencias e innovaciones pedagógicas y articularlas con los procesos investigativos y de formación docente como alternativas para la transformación educativa y pedagógica. Por eso, el Instituto se sumó a la iniciativa de la OEI, no sólo con recursos financieros sino con un capital intelectual, producto de las investigaciones e innovaciones que ha apoyado. Así, el Instituto se sumó con una propuesta metodológica para la sistematización de rutas pedagógicas en la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales a la iniciativa de la OEI y la SED de ofrecer un diplomado sobre enseñanza de la Historia en el marco del Bicentenario.

La propuesta del IDEP partió de dos lugares: i) la perspectiva del uso social del conocimiento y ii) las posibilidades de apropiación de ese conocimiento por una parte del equipo de historiadores, pedagogos y antropólogos que

¹ Investigadora de la Subdirección Académica del IDEP. Coordinadora, por parte del instituto, del proyecto "la innovación y la investigación en los procesos de formación de docentes aplicaciones de resultados de investigaciones e innovaciones en procesos formativos de los docentes en Bogotá, D.C en convenio con OEI. Correo electrónico: rcortes@idep.edu.co

diseñaron y acompañaron el desarrollo de este diplomado², y por otra parte de los mismos maestras y maestros participantes.

Dicha propuesta fue resultado de una investigación realizada en el 2004 con la Universidad Nacional de Colombia, denominada *Rutas Pedagógicas en Historia*, que propuso el debate de la noción de Ruta pedagógica. La investigación partió de los siguientes problemas: ¿cuál es la educación histórica de los ciudadanos?, ¿cuáles son las tensiones entre los acontecimientos y los conocimientos mismos?, ¿cuáles las distinciones y relaciones entre el ámbito de la enseñanza en la educación básica y el de la producción de saber en el campo historiográfico? y ¿qué enseñar en historia y cómo enseñar la historia en la actualidad?

Los objetivos propuestos plantearon observar y analizar las rutas pedagógicas que sirven para la enseñanza y el estudio de la historia en la educación básica y media y caracterizar los discursos y las prácticas pedagógicas referidos al conocimiento histórico y su influencia en la construcción de conciencia histórica.

Por ruta pedagógica se entendió aquellos presupuestos, secuencias, rutinas, estrategias, recursos y relaciones que el maestro ha ido conformando en su quehacer profesional, y que fueron agrupados en estos horizontes:

- **Epistemológico:** naturaleza del saber que se enseña.
- **Académico:** identificación de los actores educativos y sus relaciones entre ellos y el saber enseñado.
- **Social:** pertinencia y relevancia de lo social en los aprendizajes, beneficio e impacto del proceso de aprendizaje.
- **Pedagógico:** descripción de los modos de enseñar y de aprender un saber escolar.
- **Institucional:** descripción del PEI y dentro de él, las áreas de formación y las actividades curriculares.

Con base en la noción de Ruta pedagógica y de sus horizontes, se discutió el diseño de una de las estrategias del diplomado en enseñanza de la historia, llamada Recuperación de saberes. En esta estrategia, se dispuso el acompañamiento de la reconstrucción de las rutas de los maestros y maestras participantes, que no sólo fueron licenciados en ciencias sociales, lo que evidenció que la pregunta por la historia y por la producción de conocimiento social en la escuela se desterritorializó y hoy forma parte de las preocupaciones de maestros de otras áreas.

² El equipo de profesionales que diseñó y discutió las estrategias del diplomado estuvo integrado por Mireya González Lara, coordinadora del IDIE de la OEI; Raúl Barrantes, Carlota Ortiz, Alfonso Camacho, Alejandro Sánchez, Melquisedec Rojas y Amanda Cortés. En el apoyo logístico y operativo estuvieron Angélica Sánchez y Ana Lucía Flórez.

Ello nos llevó a preguntarnos por la experiencia de los propios maestros, entendiendo la experiencia no como una vivencia sino como una muerte figurada que es capaz de transformarlo a uno radicalmente en otro distinto. ¿Qué los hacía estar allí? ¿Quiénes eran estos sujetos maestros que sin promesas de créditos, ni de aumentos salariales, ni de prestigios académicos, se reunían semana a semana a discutir sobre la historia, sobre la escuela, sobre ellos mismos?

Pronto se descubrió que en la rigurosa estructura de horizontes construida por el IDEP, el sujeto maestro no estaba presente, tampoco la valoración de su experiencia. Y que con esa ausencia también era invisible la producción de un saber que le es específico: la Pedagogía.

En relación con ese saber, la historia, como disciplina, podía ser asumida como un conocimiento que interpela a la misma experiencia del docente y para quienes la tenían como asignatura a cargo, agregaba una reflexión sobre su sentido en el aula.

Eso condujo a que se reorganizara los horizontes de la ruta pedagógica, así:

1. **El horizonte biográfico.** Apuntó a la significación del maestro como sujeto histórico. La pregunta orientadora fue: ¿cuál es el lugar de su experiencia desde donde usted, maestro o maestra, ha asumido su práctica pedagógica? Recursos como las líneas de tiempo personal y social, los relatos biográficos y las entrevistas personales resultaron potentes para dejar aflorar lo que inconscientemente condenamos al olvido.
2. **El horizonte contextual.** Ayudó a visibilizar las relaciones que se han establecido con otros actores y escenarios, para lo cual fue útil la cartografía social. La pregunta en este caso fue: ¿qué elementos y relaciones configura su práctica pedagógica?
3. **El horizonte Institucional.** Evidenció el lugar del maestro o maestra en su espacio de práctica. En él la pregunta fue: ¿qué singulariza su práctica? Los ejercicios de observación entre pares permitió reflexionar sobre cómo la relación con los otros enriquece la práctica de cada quien, lo que hace evidente en cada quien la observación hecha por su colega.
4. **El Horizonte didáctico.** Coadyuvó a reconstruir las hipótesis de trabajo que cada maestro construye para enseñar lo que enseña, el uso que hace del conocimiento que ha apropiado en los distintos espacios de formación, las formas en que lo enseña y sus finalidades. Las preguntas centrales fueron: ¿qué lo ha motivado en su práctica de enseñanza? ¿Alrededor de qué ha girado y cómo llegó a enseñar lo que enseña?

Fue el relato la forma de hacer aparecer la narración de estos horizontes, en los cuales más que unas rutinas, secuencias y relaciones, emergió la producción de una subjetividad docente configurada por su propia historicidad.

El desarrollo del diplomado

El diplomado en Enseñanza de la Historia en el marco del Bicentenario asumió una apuesta no convencional de formación; las múltiples estrategias³ diseñadas siempre tuvieron un hilo conductor: la reflexión del maestro sobre su propia práctica y el lugar de la historia en ello. No hubo erudición sólo un grupo de personas que acompañaron, escucharon y preguntaron. No se pretendió hacer generalizaciones, se buscó más bien pensar de manera colegiada y situada. Se propuso rescatar lo sometido por la Razón, que dejó el devenir del pensamiento atado excesivamente a la cognición.

Los lugares de reflexión

Los y las maestras que acudieron a este espacio de formación docente⁴ refirieron expectativas de construir colectivamente saberes, encontrar un espacio de interlocución y de intercambio de sus experiencias y conocer nuevas posibilidades metodológicas para la enseñanza de su asignatura.

Frente a la disciplina histórica fue recurrente que los docentes la relacionaran con la formación ciudadana, la construcción de identidad nacional y con la vida cotidiana de los sujetos. En esta perspectiva fue posible pensar que a ciertas maneras de hacer la historia, ciertas maneras de enseñarla, aunque lo común fue asumirla como una ontología del presente.

Las sospechas que dejaron en el ambiente las conferencias y seminarios, de la inexistencia de un centro, de la imposibilidad de una historia total, de verdades construidas y muchas veces ficcionadas, de la visibilización de lo local y de la memoria colectiva como desdisciplinarización de la historia y denuncia política, provocaron el poder de la pregunta más que la certeza de una respuesta: ¿cuál es la relación del maestro con la historia?, ¿con qué tipo

3 El diplomado contempló 9 conferencias de historiadores colombianos, un seminario con Joaquín Prats, la participación de los profesores del diplomado en el XVI Congreso Colombiano de Historia con una mesa especializada en enseñanza de la Historia, 4 seminarios sobre metodología de la investigación histórica, 3 paneles sobre enseñanza de la historia y las ciencias sociales, 10 talleres de recuperación de saberes, la participación en el encuentro de maestros de ciencias sociales en Montería con cuatro ponencias seleccionadas entre las presentadas por los profesores que asistían al diplomado y un simposio en el que se expusieron 24 ponencias elaboradas por los maestros y maestras asistentes, en 6 mesas temáticas distintas.

4 El diplomado contó con la participación de 94 docentes, organizados en cinco grupos que tuvimos la fortuna de conocer y acompañar en la reconstrucción de su ruta pedagógica. A los profesores que participaron gracias por compartir sus experiencias y reflexiones.

de historia se relaciona?, ¿qué historia enseña?, ¿para qué la enseña y cómo la enseña?, ¿cómo seleccionar lo que se enseña?

El dilema de la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales, más que estar centrado en los fines o las metodologías, parece situarse en los contenidos, que se encuentran entre la tensión de una autonomía curricular, que sólo esboza desde la política unos lineamientos, y una dependencia creada desde la evaluación. Así el qué enseñar se volvió tan problemático como complejo porque al decir de la profesora Claudia Castillo, maestra participante: *“el qué enseñar se volvió una decisión personal”*.

Cuando se habla de las ciencias sociales como asignatura se expresa la necesidad de pensar cuál es su situación actual, cuál es el rol y los límites de la responsabilidad del docente que asume esta asignatura, la cual parece haber desplazado su intención de construir pensamiento y conocimiento social por la de encontrar soluciones prácticas a problemas de convivencia y de formación ciudadana.

Surgió entonces la propuesta de indagar en la historia de los saberes escolares, cuándo y por qué surgieron las ciencias sociales en la escuela, y por qué se han estructurado así, lo que sin duda nos remite a mirar la historia de la pedagogía, y más allá quizá de las misma disciplina, a reconstruir activamente la memoria del saber pedagógico como diría la profesora Olga Lucía Zuluaga (2004) para comprender como se ha ido configurando esa práctica de los maestros de ciencias sociales.

Las trayectorias de la pedagogía de la historia y las ciencias sociales

La invitación a pensar la práctica pedagógica desde los horizontes propuestos, hizo que irrumpiera con fuerza inusitada el yo, lo biográfico, lo personal, lo íntimo, con un ímpetu casi egocentrista, como lo refiriera una maestra. Esto hizo pensar que la modestia, que culturalmente caracteriza a los maestros con lo que hacen, crea algo de culpa por tener que narrarse en primera persona, verse como protagonista, como el centro de la reflexión pedagógica, como parte fundamental en la producción de un saber.

Redescubrirse como sujeto histórico hizo aparecer en el recuerdo, subyugado por la práctica de un olvido forzado, sus experiencias y con ellas lo que los define hoy como los maestros y maestras que son.

La estrategia de la conversación colectiva, la puesta en común de lo que cada quien sentipensaba, hizo que la reivindicación gremial, sucumbiera ante las declaraciones a viva voz de varios de ellos y ellas, que afirmaron descubrir en

el ser maestros y maestras el elixir de la eterna juventud. Y es que parece que para ellos hay razones infantiles y adolescentes que diariamente los miran a los ojos, y que los hace sentirse vivos cada día.

Percibirse un tanto privilegiados en un mudo donde hoy el trabajo es la ilusión de muchos y la certeza de pocos, les permite a estos maestros hablar tranquilamente sobre lo que significa la frase popular “el tiempo es oro”, porque el valor está dado en las posibilidades de lograr una vida propia, que a muchos otros profesionales nos ha significado abandonar en pos de convertirnos en miembro de la famosa “*fabrica de la infelicidad*” de Bifo⁵.

Saben que en aula ellos, como maestros, tiene un poder inestimable, aun cuando son conscientes que no todos “sus muchachos podrán lograrlo” y al pronunciar esto, maestros aguerridos, apasionados y sinceros, hacen sentir que en esa amarga profecía algo se le escapa también de su propia vida.

Es el estudiante el que intensamente los motiva, los desvela, lo intranquiliza, rompe con sus rutinas, invade su intimidad. No otra cosa puede explicar el que maestros con algo más de treinta años de trabajo en el aula, puedan decir categóricamente que el afecto es lo que funciona; o que otros maestros, noveles en su ejercicio profesional, anden atentos de las situaciones familiares de sus estudiantes, o aquellos que franquean las barreras generacionales con sus escurridizos adolescentes y permitan que estos les den un abrazo para despedirse. O quienes, le apuestan porque sus estudiantes vean el mundo imperfecto de la democracia y aun así crean en él pero desafiándolos a hacerlo mejor. No, no puede ser otra cosa lo que explique que a una maestra le hubiera costado una pausa prolongadamente dolorosa cuando decidió si escribía sobre cómo la muerte disfrazada de hambre le robaba un estudiante. Pero también está la experiencia sobrecogedora de otros docentes, que al permitir recordar-se, muestran que los estudiantes también pueden tener actitudes atrozmente inexplicables.

En fin, maestros y maestras que no abandonan la esperanza, ni rehúyen al reto de ser consecuentes con sus propias búsquedas. Y en eso los maestros y maestras de ciencias sociales no estuvieron solos, cómplices y aliados llegaron con una máxima insurgente: *pensar y actuar sobre lo social también pasa por ellos*. El cuerpo adolescente disciplinado y temeroso de sí mismo, que logra desdoblarse en una fiesta colorida apenas soportada por el rector de su colegio, eclecticismo de culturas juveniles y danzas folklóricas, gravita incesante en las reflexiones de una maestra de educación física. La formación Lacaniana interpelada en el ejercicio de un coordinador de convivencia, que

⁵ Este excelente libro que analiza las nuevas formas de trabajo en el mundo globalizado del es de libre circulación y puede ser consultado en la página <http://firgoa.usc.es/drupal/node/35544>

logró sortear con entereza la bienvenida al magisterio y el matoneo virtual que retó la acción docente de de una profesora de tecnología.

En los distintos ejercicios desarrollados en los talleres de recuperación de saberes, se hace evidente que a todos ellos, los azuza algunos fantasmas, más reales que espectrales, como la saturación de formalismos en que ha caído la escuela, la estigmatización de la imagen del maestro, las profundas soledades en que se sienten caer y la angustia de estar cada vez más desactualizados en el maremágnum de información que circula a velocidades cibernéticas.

En la cartografía social, aparece la atomización de un trabajo colegiado que ya nos es mas en el adentro de la escuela, sino con otros, en coordenadas dispersas que prefiguran comunicaciones multiespaciales y que dibujan una aparente paradoja: Mientras los docentes han traspasado las fronteras de la escuela ¿ella misma acaso se ha quedado encerrada en su mismidad?

Los cartogramas muestran la emergencia de otros actores quienes les prometen un saber experto para solucionar todos los problemas de la escuela, y quienes parecen haberles hecho creer que ya no tienen el domino de un conocimiento, ni que son figura de autoridad, autoridad no de aquella que es brutalmente impositiva, ni que da permiso, ni que deja hablar, sino esa que instituye, que hace crecer, que reclama la autoría de una creación y que está dispuesta a la crítica y al cambio (Dussel y Caruso, 1999).

La universidad como un alter ego surge con su impronta para bien o para mal. Quienes, compartiendo la generación del desencanto, fueron formados con el discurso de la utopía, apropiaron para siempre los argumentos de la teoría crítica, pero también hay quien *viviendo a toda*⁶ como los profesores más jóvenes, que bien pueden confundirse con sus estudiantes, se muestran constituyéndose como maestros desde la estética política propia de su edad.

Pero sin duda hay algo que sentó un precedente y es la huella de aquella institución emblemática de la formación docente que apareció con los primeros tiempos de la República: la Normal. Todos aquellos maestros, que evocaron los momentos de una clase, el planeador, un modelo pedagógico y en su acervo recordaron a Montessori, Dewey o Freinet, trae a un primer plano la necesidad de volver a pensar la Pedagogía y con ella la evidencia de que existe un momento en que el maestro apropia conceptos de otras disciplinas, los hace suyos para enseñarlos, imagina mil y una tácticas para hacerlo, sabiendo de antemano que con lo que puede resultar con un grupo

6 Hago referencia a título del libro sobre jóvenes del IESCO – Universidad Central. Cubides, H., Laverde, M. C., y Valderrama, C. (1998). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Universidad Central.

de estudiantes pueda que no funcione con otro y opta, decide y selecciona según las edades, según los horarios, según los temas y recursos. ¿Cómo más llamar esto sino producción de un saber que le define en su oficio y que invita a asumir la pedagogía como un saber alterno y no más como subalterno?

Lo que se presenta en estas memorias es sólo un ingrediente que yace en ese crisol de pensamiento pedagógico que producen algunos de estos maestros y que emerge al unísono con sus propias historias de vida.

Bibliografía

- Berardi Franco, B. (2003). *La fábrica de la infelicidad*. Madrid: Traficante de sueños.
- Dussel I. y Caruso, M. (1999). *La invención del aula*. Buenos Aires: Santillana.
- Varios. (1998). *Viviendo a toda: jóvenes, territorios, culturas y nuevas sensibilidades*. IESCO–Universidad Central: Bogotá.
- Zuluaga, O. L. (2004). (En prensa). *La memoria activa del saber pedagógico*. Bogotá: IDEP.